

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



La Reina de las Madres

¡La madre!

¡La madre es sacrificio en sublime grado, y es abnegación en grado heroico!

¡La madre es la suave caricia de la brisa matinal que pasa perfumando amores con el aroma que le robó a la flor; y es la caricia ardiente del Sol rebotando fuego!

¡La madre es la ternura azul e infinita de los mares en infinito vaivén... y es el abrazo de oro de la rubia Aurora... y es el beso de plata de la Luna!...

¡La madre es amor, y el amor es todo; porque amor es el espacio y es el infinito; porque Dios mismo es amor; y la madre es como el destello divino y resplandeciente del amor de Dios!

Si en los mundos, creados o divinos, no hay nada más grande que Dios; si el hombre es el rey de la Creación, ningún ser humano supera a la madre,—el más grande de todos,—reina de la raza humana, consagrada por el mismo Dios que, siendo Omnipotente pudo hacerse hombre por su voluntad sola, y, sin embargo, para humanarse buscó madre!

ELADIO PRADO.

Inculque a sus hijos la buena costumbre del
AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.

Hasta en su propio cuarto puede uno tomar excelentes baños de sol

Con las precauciones que hemos señalado anteriormente, la exposición diaria de la mayor superficie posible del cuerpo a los rayos directos del sol, por el tiempo que se apetezca, con tal que no sea, por cierto, hasta llegar a la insolación, constituye una práctica saludable, que debería estar más difundida.

Así se explica la tendencia instintiva a acostarse en las arenas de las playas antes o después de los baños de mar, y la sensación de bienestar que resulta del contacto del cuerpo con el aire y el sol. Al principio se creyó que la acción curativa provenía principalmente de los rayos ultravioletas del espectro solar, y se empezaron a vender lámparas ultravioletas a profusión; pero hoy las mejores autoridades en higiene opinan que los rayos infrarrojos son tan curativos como aquéllos, y de ahí que no haya lámpara capaz de sustituir al sol.

No hay necesidad de ir a la playa para tomar baños de sol. Quienes no disponen de tiempo para ello y quieren cumplir con este requisito de la higiene, pueden hacerlo en su propio cuarto si éste recibe los rayos del sol. Bastará abrir la ventana que deja paso a esos rayos y tenderse en el suelo, exponiéndose lo más desnudo posible a la bienhechora influencia de esos rayos.

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen



¡Absolutamente NO!

Nada existe igual a la preciosa

CAFIASPIRINA

para los dolores de cabeza, muelas, oído, etc.
Alivia rápidamente, levanta las
fuerzas, proporciona un salu-
dable bienestar y no afecta el
corazón ni los riñones

"Si es BAYER es Bueno" → M.  R.

CAFIASPIRINA (M.R.) Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con Cafeína

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 20 de Agosto de 1933

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

C 1⁰⁰

La fiesta de las madres

SE ha dedicado oficialmente para celebrar la fiesta de las madres el 15 de Agosto, día de la subida a los cielos de la Santísima Virgen. Día en que fue glorificada la más santa, la más grande, la más humilde, la más buena de todas las Madres.

Bellísima debe haber sido en los Cielos la llegada de María Santísima, rodeada de ángeles y de glorias celestiales; bellísima en su pureza, bellísima en su humildad. Toda la corte celestial debe haberse inclinado reverente ante su pureza virginal, ante su belleza divina, ante su reina celestial. Ni la mente humana puede concebir, ni existen palabras con que explicar las delicias de los cielos a la llegada de la Madre de Dios, glorificada por todo lo que había sufrido en la tierra para obedecer al Eterno Padre, por haber venido a servirnos de modelo a las madres de la tierra. Sólo el amor del Padre Eterno para nosotros, puede haber hecho dádiva más grande, más divina, que enviarnos a María, para que sufriera todo lo que una buena madre tiene que sufrir por sus hijos, con paciencia, con humildad, para que su vida fuese ejemplo a todas las madres del mundo. La Santísima Virgen sufrió como ninguna madre ha sufrido al ver a su Hijo en su dolorosa Pasión. La Santísima Virgen, como elegida del mismo Dios para Madre de su Hijo era algo sobrenatural y toda ella era un conjunto de perfecciones de pureza, de delicadeza, y su corazón debió haber sufrido un martirio mayor que el de todos los martirios de las madres de la tierra reunidos y sin embargo, su silencio, su resignación, fueron sublimes.

Sirvanos de ejemplo María Santísima, de modelo para imitarla en toda su vida mortal y piensen las madres que esta vida no es la verdadera vida, que es el camino que conduce a la verdadera vida y que cuando menos lo pensemos estaremos en el umbral de la eternidad para dar cuenta a ese Dios que nos ha amado tanto, de nuestra vida, hasta de nuestros más pequeños actos, para darle cuenta de si cumplimos nuestros sagrados deberes de madres.

Una buena madre a quien le ha servido de ejemplo la Santísima Virgen María para su vida, una buena madre que ha sabido cumplir con todos los deberes de madre, es una santa madre a quien los hijos veneran, a quien los hijos adoran con cariño inmenso porque la admiran por lo buena, por lo sufrida, por lo santa. Dichosas las madres a quienes los hijos aman por santas. Y dichosos los hijos que tienen una Santa Madre.

Tumbas Húmedas

Al ocultarse el sol en las montañas,
me dirigí ayer tarde
al sitio donde al fin concluyen
las locas vanidades.
Mirando los altísimos cipreses
y los llorosos sauces,
y la fosa común, y el mausoleo
de cincelado jaspe,
sentí en lo más profundo de mi alma
dolor inexplicable,
al ver que hasta en la casa de los muertos
existen los contrastes.
Otra cosa observaba al poco rato

con extrañeza grande:
muy húmedas estaban unas tumbas,
otras secas hallábanse.
—Decídme—pregunté al sepulturero—
que mientras unas tumbas están secas,
otras húmedas se hallan?
Y el viejo guardador de los difuntos
repuso con voz grave:
—Los que reposan en las tumbas secas,
señor, no tienen madre!

JOSE ANTONIO CALCAÑO

El licor de moda

No hay vicio más repugnante que el del alcohol, ni de más fatales consecuencias para el país y para la raza.

Antiguamente tomaban mucho los campesinos, y se horrorizaba uno de los caballeros de buena familia que tenían este vicio. Las personas decentes se ocultaban para tomar un aperitivo y si por casualidad los veíamos en una cantina delante un mostrador se sonrojaban de vergüenza al pensar que los pudiéramos creer aficionados a semejante vicio. Beber licor era deshonroso.

Hoy día que las costumbres modernas han invadido hasta lo más sagrado que es el hogar, todo ha cambiado; el licor está de moda, los cocktails se usan corrientemente, y ya no son sólo los campesinos y caballeros los aficionados al licor sino también algunas señoras y señoritas.

Algunas señoritas no se consideran elegantes si no las ven sentadas delante de una mesita de los grandes hoteles y clubs con su correspondiente vaso de licor fuerte, mezclado con agua gaseosa.

Ya no saben qué inventar, tamales danzantes; no hay comida más buena que un tamal de cerdo de los genuinos costarricenses, pero es algo vulgar, envuelto en hojas, se pone en las mesas de familia, pero jamás se nos ocurriría ponerlo en un banquete diplomático, y ahora ya han elevado a los tamales a la categoría de danzantes.

Cocktails danzantes, otra novedad que no comprendemos, y menos en círculos de familias honorables; al decir cocktails, creemos que quiere decir que será el licor preferido que se brindará a los invitados, que indudablemente tienen que ser aficionados al licor. Esto es desacreditar públicamente a los invitados. Si yo fuera una señorita me hubiera considerado ofendida si me hubieran invitado a un cocktail danzante.

Un cocktail es una bebida muy peligrosa, pues es una mezcla de licores espirituosos que la mayor parte de las veces producen consecuencias fatales. Su acción sobre el organismo es demasiado fuerte y embriaga en seguida. Una señorita que se estima, que reflexiona, jamás debe aceptar un cocktail, porque no sabe qué es lo que le dan en primer lugar, y además que debe saber que los cocktails embriagan inmediatamente a las personas que

no están acostumbradas a tomar esta clase de bebidas.

Una persona bajo la influencia del alcohol no es responsable de sus actos y puede cometer las mayores incorrecciones, de las que se arrepentirá quizá toda su vida. Conocemos un caso bien triste, de una señorita: un cocktail que tomó fue el primer paso de una vida de desastres, uno tras otro, hasta llegar a ser una verdadera desgracia para toda su familia.

Los padres de familia deben ser muy severos con sus hijas, en primer lugar, no aceptar invitaciones donde los padres no estén invitados, acompañar a sus hijas a todas partes, y vigilar porque no acepten ni la más ligera copita de licor. A menudo al salir del cine, los novicitos invitan a las niñas a tomar un cocktail suave, y así comienzan poco a poco, y se adquiere el vicio más degradante que existe.

Antiguamente cuando por desgracia alguna dama tomaba era considerada como algo muy excepcional y deshonroso para la familia y todos lo ocultaban y la excusaban, diciendo: son las desgracias de su familia, sus sufrimientos, los que la han llevado a adquirir ese vicio. Otras veces la excusaban diciendo que lo heredaba de sus antepasados y la consideraban por semejante herencia.

Y qué diferencia hoy día: el licor está de moda, ya no se puede ser persona decente si no se toma licor.

Es ya tiempo que los padres de familia piensen en que deben defender a sus hijas de esos modernismos tan repugnantes que llevan a familias a desgracias terribles; es necesario que las señoritas se estimen más y que consideren la mayor ofensa el ofrecerles licor. Y los caballeros ser más caballeros y no insistir cuando una señorita no acepta licor y además no ofrecer jamás licor a una mujer.

No hay nada más elegante que ofrecer a una señorita como despedida de soltera un té, donde la dueña de casa pueda hacer gala de su cultura y refinamiento; puede ofrecer toda clase de dulces y confituras, queques exquisitos, petits-fours, variadas clases de helados, para los gustos más refinados, donde las flores hagan derroche de sus perfumes y la música entusiasme y colme de alegría a los invitados, donde todo sea corrección, finura, delicadeza, para que al finalizar la fiesta todos se lleven el más dulce recuerdo de ella.

Espumosa y transparente como
oro filtrado es la CERVEZA

GAMBRINUS

Nociones de Sociología

(Continuación)

PARTE TERCERA

DESARROLLO PRÁCTICO DE LA ACCIÓN SOCIAL

En tres capítulos distribuimos esta materia:
1.º *Reseña histórica de la acción social.* 2.º *Métodos prácticos para su desarrollo.* 3.º *Confirmación.*

Capítulo Primero

HISTORIA

Cuando empezaron a sentirse los desastrosos efectos de la revolución francesa, la Iglesia inspiró a sus teólogos, movió a sus prelados y animó a los economistas cristianos para que todos trataran de amparar el bien social. Esta obra se denominó *democracia cristiana*, que más tarde prevaleció con el nombre de *acción social cristiana*, y hoy se dice expresamente *acción social católica*.

Los precursores y campeones de la acción social son varios, pues en la mayor parte de grandes países se ha iniciado.

Alemania.—En esta nación el primero que empuñó la bandera social cristiana fué el barón de Ketteler, cura párroco de Holsten, y luego en 1866 obispo de Maguncia, quien persiguió incansable al liberalismo y socialismo. Se le llamó *Padre* de este movimiento, porque señaló las normas fundamentales de la escuela social cristiana antes de la encíclica *Rerum Novarum*. Después el conde Windthorst, gran director del «Volks-Verein» el que fundó en 1890 a manera de escuela de cultura social y apologética en que todos pueden amaestrarse para trabajar en la reforma social; coronó su trabajo con el Centro Católico adaptado especialmente para los estudiantes católicos. El Volks-Verein llegó en 1906 a contar 524.000 asociados, y a fines de 1907 tenía más de 600.000.

Se distinguieron también monseñor Fischer, y Catterein por su acción social.

Austria.—El conde Carlos de Vogelsang asumió la empresa de echar en Austria los fundamentos de la verdadera sociología apoyado en la constitución cristiana de la sociedad y en las enseñanzas escolásticas de Sto. Tomás.

Vogelsang, antes protestante, convertido francamente valiéndose de su antiguo periódico Vaterland, y de la revista Monatschrift para luchar en pro de la cuestión social atacando la usura, la explotación judía y el individualismo, y fomentando la constitución de asociaciones o cooperativas de obreros y trabajadores.

(Continuará)

Rosario de las Cinco Llagas de Nuestro Señor Jesucristo o de la Misericordia

Nueva edición en papel satinado, con 128 páginas. Bellísima recopilación de oraciones y devociones. La Santa Misa ordinaria y una Misa para los difuntos, dos Viacrucis, etc.

PRECIOS:

En rústica	¢ 0.75 c/u.
Por docena	7.50
Pasta corriente	1.25 »
Pasta de lujo	1.75 »

DE VENTA:

En el Apostolado de la Oración.
En la tiendita de Clemencita Echeverría.
En la Librería Lehmann.
Las órdenes al por mayor, directamente a

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

Apartado 1239 :-: Teléfono 3707

Triste noticia

Doña Maura Jiménez de Gómez. La vecindad de San Rafael de Oreamuno ha sido tristemente impresionada con la muerte de esta virtuosa y muy querida señora.

Enviamos nuestro sentido pésame a su esposo, hijos, madre, hermanos y demás familia doliente.

Las frutas, alimento natural por excelencia

Por ESTHER VDA. DE TRISTÁN

Desde tiempos inmemoriales, las frutas han constituido el alimento natural por excelencia. La alimentación principal del hombre primitivo estaba formada por raíces, tallos tiernos y especialmente frutas, a lo que agregó después el producto de la caza y de la pesca. Seguramente, las frutas fueron, para el hombre de las selvas, el manjar más delicado que le brindara la naturaleza.

A medida que la humanidad fue encontrando distintos elementos que le proporcionaban placer y bienestar, fue abandonando un poco las primitivas costumbres, entre ellas,

el ovario en cuyo interior se encuentran los óvulos que más tarde serán las semillas; después de la fecundación, el ovario crece y se convierte en fruto. En ciertas plantas, no es el ovario el que se desarrolla, sino el tálamo o parte superior del pedúnculo, como pasa en el marañón, que es una fruta falsa pues la verdadera fruta es lo que corrientemente se llama semilla.

Pródiga la naturaleza, nos ofrece gran variedad de frutas para que dispongamos de las jugosas y de las secas, de las dulces y de las ácidas, de las ásperas y de las tiernas a fin

Indiscutiblemente, para el hogar,

Sólo Café "HOGAR"

el café que proporciona placer indefinible.

Ud. lo consigue en todas partes,
en latas de media y de una libra.

el uso de las frutas al natural y llegaron a considerarse más como golosinas, que como verdaderos alimentos. Hoy, gracias a las pacientes observaciones de los investigadores, conocemos científicamente el importante papel que ellas desempeñan en la alimentación y han vuelto a ocupar el lugar que legítimamente les pertenece. En toda fruta se encuentran sustancias, que en mayor o menor proporción, son indispensables para la conservación y equilibrio del organismo. Algunas contienen proteínas en un porcentaje no despreciable para formar tejidos, otras, con sus hidratos de carbono o sus grasas, suministran calor y fuerza. El agua, los ácidos orgánicos, las sales orgánicas, la celulosa y las vitaminas, son elementos, todos, promotores de salud y crecimiento. Bien conocidas son las propiedades medicinales de muchas frutas.

Polinizada la flor, desaparecen la corola, los estambres, el estigma y el estilo y queda

de que podamos satisfacer las exigencias de nuestro paladar y al mismo tiempo las indicaciones de nuestra salud. Nos las proporciona en armonía con la estación y con el clima en que se producen, para que nuestra complicada organización digestiva, saque de ellas el mayor provecho, de acuerdo con lo que la temperatura y la humedad del ambiente piden para la normalidad de la digestión. Y en pago de tanto beneficio sólo nos pide el transporte y la diseminación de las semillas. Para que las semillas cumplan su destino es indispensable que se dispersen y que caigan a alguna distancia de la planta madre. Si esta condición no se efectuara, se acumularían muchos individuos en un mismo lugar, lo que produciría la muerte de la mayor parte de ellos; por esta circunstancia, gran número de plantas tienen medios especiales para diseminar los frutos y semillas, sin la intervención de un agente extraño, y

otras, cuya diseminación se efectúa por medio del viento, el agua corriente, los animales y el hombre que también es factor principal en este importante fenómeno de la biología vegetal. Y estas frutas, producto delicioso de la asimilación clorofílica, no son útiles solamente desde el punto de vista alimenticio sino también desde el punto de vista industrial: muchas han llegado a ser fuente de grandes riquezas; prueba de esto es la gran exportación que distintos países llevan a cabo, sin incluir los vinos, los aceites y gran cantidad de frutas que se emplean en la preparación de conservas y confituras.

En Costa Rica, la falta de previsión, hace que las frutas se pierdan en abundancia en tiempo de la cosecha, y cuando ésta termina, adquieren un precio que es elevado.

La falta de preparación de los agricultores para saber conservar sus frutas frescas y sacarlas al mercado, hace que gran parte de ellas se pierda. Los extranjeros luchan con factores más rebeldes que los nuestros y sin embargo consiguen exportar multitud de manzanas, ciruelas, melocotones, uvas etc., que se mantienen sanas durante muchos meses; las pasan, en cámaras especiales, por ciertas sustancias que destruyen los gérmenes que provocan la descomposición y que se encuentran en la corteza, y luego para preservarlas, las envuelven en papel encerado. Es de lamentar, que entre nosotros, no sepamos preservar siquiera nuestros limones, tan útiles en caso de enfermedad; muchas veces no se consigue uno ni para remedio y en cambio en la cosecha se han perdido millares, en las fincas.

Plantemos muchos árboles frutales, interésemonos más por los cuidados que ellos exigen. Estimulemos el uso multiplicado de las frutas. Que en nuestras escuelas se organicen fiestas a las cosechas como hacen los japoneses; así tendríamos la fiesta de los duraznos, la fiesta de las piñas como la fiesta de las flores o como la de los pájaros, todas ellas, de un gran valor educativo. Esto, a mi juicio, levantaría el espíritu nacional. Esto sería hacer Patria.

San José, 25 de Julio de 1933

Realidades de la vida

La escena ocurre en París el 4 de mayo de 1897, en casa de una señora: «No te olvides del Bazar de la Caridad—le dice su esposo—: hoy es la gran fiesta; se dice que asistirá el Nuncio de Su Santidad.—Con mucho gusto iría—respondió ella—; pero me corresponde hoy la hora del Rosario Perpetuo, y de tres a cuatro estaré ocupada en ella; no quiero que sea hoy el primer día que la deje. Bien—replicó el marido—haz lo que quieras. La devota señora hizo su hora de guardia y fortalecida en el retiro y el recogimiento, se disponía a salir. Mas he aquí que de pronto se oyen gritos de: «Al fuego! ¡Al fuego!» en la calle de Jean Gonjon. Y en seguida se sabe la noticia de la espantosa catástrofe. La piadosa señora, al tener noticias de aquellas desastrosas muertes, adoró los inescrutables designios de la Divina Providencia, aunque a veces terribles también, y dió gracias a la Madre de Dios, que por medio de la hora de guardia la había salvado».

Doña Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Recibió enorme y variado surtido de botones dorados y plateados y de todos colores. Hebillas estilos nuevos. Etamines lisos y estampados de todos colores. Lana para tejer de todos colores y agujas para tejer.

Hojas de begonia y toda clase de material para hacer flores, en variadísimo surtido.

Su cartera es su carácter

Por BETTY BESS

Su cartera y lo que lleva usted en el interior de ella reflejan su carácter, y con una breve observación puede deducirse cuál es éste y lo que la depara la suerte.

Las cárteras de Miriam, de Ivy y de Madge, indican tres caracteres distintos; lo que nos dice la observación de cada una de ellas es muy diferente. Sabemos por ellas que Miriam es descuidada; Ivy, eficiente; y Madge, previsora.

Miriam busca tranquilamente en el interior de la prenda las monedas para dar al camarero que las ha servido la propina acostumbrada, después de tomar el lunch en el coqueto cafecito que está instalado en las cercanías de la casa donde ella trabaja.

Madge hace también lo mismo, pero en forma más nerviosa busca la cantidad suficiente para abonar el gasto de todas, e Ivy busca también para pagar su gasto con la consiguiente propina.

La cartera de Miriam está llena de objetos, tan llena que apenas cabe nada más.... Ni puede encontrarse lo que se busca. Por ello su propietaria revisa todos los rincones en busca de las moneditas que lleva sueltas y que se obstinan en ocultarse detrás de las cosas que hay en el reducido espacio.

No tiene, pues, nada de extraño que en una de las vueltas y revueltas se caiga al suelo la cajita de los polvos, un espejito, un papel mal doblado y un atado de cigarrillos que se esperecen por la mesa.

Por suerte para Miriam, no sale a relucir un trozo de seda color naranja que está bordando para adornar una de sus combinaciones. Pero en cambio, se queda sin polvos en su pequeña polverita y sin cigarrillos, que se han ensuciado al rodar por la mesa.

Siempre le ocurre lo mismo a causa de sus maneras descuidadas.

No tiene un traje limpio y preparado cuando la invitan a una fiesta y lo mismo le ocurre cuando se trata de realizar una excursión. No importa que lo sepa con anticipación, pues como lo deja todo para el último momento, luego carece del tiempo necesario y que tan lastimosamente ha despreciado por su negligencia.

Miriam difícilmente llegará a casarse, pues todos sus novios se retiran contrariados por aquella manera de ser de la joven.

Su cartera es su más fiel retrato.

Ivy nos indica también cuál será su porvenir, por su cartera, que está muy lejos de ser como la de Miriam. A pesar de sus veinte años, se manifiesta ya una mujer inteligente para los negocios y ocupa un importante cargo en la firma comercial donde trabaja.

Su cartera es elegante y de moda. Está hecha con piel de cocodrilo y tiene un tamaño suficiente para poder llevar en ella una de esas novelas de bolsillo.

Además contiene una pluma fuente, un lápiz, un pequeño libro de anotaciones, un pañuelo sin usar y un pequeño espejo.

Lleva un libro para leer en el tren y en el tranvía cuando va y regresa de su trabajo. Lee a esas horas para evitarse atender a conversaciones, no siempre agradables, y también porque en su casa no tiene tiempo para hacerlo, pues tiene hermanitos pequeños y debe hacer algunos trabajos para ayudar a su mamá.

Es una mujer metódica en todo y previsora, como lo denota su cartera.

Madge usa una cartera que sugiere el romance. Se notan en ella infinidad de detalles que, sin la debida explicación, pudieran parecer extraños.

Al ver un lindo y valioso estuche, su amiga Miriam le dice:

—¡Qué preciosuras! ¿Quién te las ha regalado, algún millonario?

—Son obsequios que me han hecho—dice Madge.—Como mi familia sabe que a mí me agradan estas cosas, me las han ido regalando para mi cumpleaños. De esta manera he reunido, además una pluma fuente y un lápiz. ¿Verdad que son lindos?

—¡Ya lo creo! ¡Y están muy bien cuidados!—agrega Miriam.—Yo no puedo llevar nada así en mi cartera, todo se echa a perder con el roce con las otras cosas....

A juzgar por su cartera, Madge también tiene un risueño porvenir.

(De Para Ti)

UN MINUTO DE FILOSOFIA.—El dinero que se gana el domingo se suele gastar antes del lunes.

Acostúmbrese a tomar
la mejor CERVEZA

GAMBRINUS

Recomendada por
médicos y conocedores

El cáncer de la laringe

Por FERNANDO BELTRÁN Y CASTILLO

No ocupándonos más que del cáncer de laringe, éste afecta casi exclusivamente al sexo masculino. En las mujeres, la proporción suele ser de un 0.6 por 100, siendo mayor en aquellos países donde la costumbre de fumar está más extendida. La edad en que se presenta oscila entre los 40 años y los 70, lo cual no quiere decir que no pueda existir antes o después de estas edades extremas, pero no es frecuente.

Entre los factores ocasionales están el abuso de la voz, el tabaquismo, el alcoholismo y la sífilis. Puede asegurarse que aquellos individuos que reúnan estas tres últimas circunstancias son candidatos al cáncer. Claro es que estando extendido el vicio del tabaco y habiendo sido hasta hace poco inherente al sexo masculino, es lógico que el cáncer de laringe se encuentre siempre entre fumadores; pero yo puedo asegurar que en las dos estadísticas por mí más conocidas, que abarcan un total de 554 cánceres laríngeos, una gran parte fumaba con exceso; otra, no menos numerosa, tenía hábitos alcohólicos, y la mayoría, fumaba y bebía. Entre estos 554 enfermos sólo había cuatro mujeres, una de las cuales fumaba.

El papel de la herencia, tan discutido, en la etiología del cáncer en general, es todavía más dudoso en el de la laringe, y, asimismo, puede negarse el contagio. ¿Cuáles son los síntomas que deben ponernos en guardia? En primer término, *la ronquera*; una ronquera que dure más de un mes y que no se modifique con los tratamientos vulgares y corrientes, si además se encuentra en un sujeto que ha pasado de los 40 años, debe éste acudir al laringólogo. A veces puede existir tumor y no haber ronquera, pero ésta está sustituida por cosquilleo, picor, estorbo en la garganta, que produce carraspera y tos seca rebelde.

No debe uno fiarse de que no hay dolor; el cáncer de la laringe *al principio no duele*; no produce más molestias que las ya dichas, y cuando ya se presentan otras, como son los dolores, las dificultades respiratorias y la tos violenta, ya el tumor ha avanzado extra-

ordinariamente y sus condiciones de operabilidad y de curabilidad están más restringidas.

La laringe está encerrada en un estuche de cartílagos y tiene muy pocos vasos linfáticos; debido a estas condiciones anatómicas, el cáncer se desarrolla en ella muy lentamente, y de ahí que se puedan hacer con éxito operaciones poco mutilantes y conservadoras; operaciones que permiten seguir teniendo voz, más o menos clara, pero voz al fin, sin tener que recurrir a aparatos fonéticos para producir y entenderse con sus semejantes; operaciones que no obligan a llevar cánula traqueal toda la vida, esa cánula que tan aparatosa resulta y tanto temor inspira. Pero para lograr estos resultados es preciso mayor cultura; es necesario acudir a tiempo; no hacer caso de consejos de gente indocta; cuidar higiénicamente la laringe más de lo que se hace en la actualidad. En Inglaterra, merced al concepto tan avanzado que tienen de la higiene, es raro que tengan sus laringólogos que extirpar una laringe para curar un cáncer, pues acuden los enfermos tan al principio de su afección, que con una operación mínima, y casi puede decirse que sin peligro alguno y sin mortalidad, obtienen la curación.

Desgraciadamente, aquí nos falta muchísimo para llegar a ese ideal. La desidia, el abandono, el *mañana iré*, el volverse de espaldas a la pared como hacen los niños, creyendo que así no les ven, esto es, el engañarse uno mismo, es lo normal y lo corriente. ¿Que nos aconsejan que no fumemos o fumemos menos?; pues para darle en la cabeza al consejero, fumamos más. ¿Que nos mandan que suprimamos el Whisky, o la copita de coñac o añis después de las comidas?, ¡qué tontería!, si son elementos que dan energías y facilitan la digestión. Además, pues qué ¿don Fulano no se fuma 50 pitillos al día y está ronco hace muchos años y, sin embargo, no le pasa nada? Y a don Perengano ¿no le acompaña el sereno todas las noches porque ve triples todos los faroles y está tan rözagante? Eso son modas y manías de los médicos y nada más. ¡Craso error! El médico no se echa nada en

el bolsillo al dar estos consejos tan sanos; antes el contrario, se perjudica, puesto que lo que a nosotros nos conviene es que la humanidad enferme.

En resumen.

- 1.º No se debe fumar con exceso.
- 2.º No debe abusarse de los alcoholes.
- 3.º Hablar cuando haga falta, pero cuidar la voz.
- 4.º Si se han cumplido los 40 años y se tiene una afonía pertinaz, acudir al especialista.
- 5.º No olvidéis que la sífilis puede predisponer al cáncer.

6.º El cáncer de laringe es perfectamente curable.

7.º No hay necesidad de quitar todo el órgano vocal para obtener esta curación.

8.º Por operar un cáncer de laringe no se pierde la voz.

9.º Tampoco la operación entraña el llevar cánula siempre. Y

10.º Para lograr estos resultados es absolutamente necesario no sólo consultar pronto con persona idónea, sino someterse sin vacilación a la intervención quirúrgica que ésta crea necesaria.

Tabaquismo

El tabaco contiene, como se sabe, un alcaloide líquido, la nicotina, de toxicidad bastante elevada. Este alcaloide es fácilmente absorbido por todas las mucosas, por lo cual padecen un pequeño error los que se creen al abrigo de toda intoxicación al no tragar el humo, como dicen los fumadores. La absorción final puede bastar, al cabo de cierto tiempo, para producir efectos tóxicos graves.

La intoxicación que sufren los fumadores, no sólo debe atribuirse a la nicotina, que junto con el ácido cianhídrico constituyen los dos venenos más violentos que se conocen, sino también a la presencia en el humo que se aspira de otros elementos tóxicos, el óxido de carbono, el ácido fénico, la piridina, el amoníaco y el mismo ácido cianhídrico engendrado en pequeñas cantidades por la combustión del tabaco.

La acción tóxica de la nicotina puede ser local y general.

Localmente aplicada sobre las mucosas actúa como cáustica, produciendo lesiones graves y extensas.

En un célebre proceso, ventilado en los tribunales franceses, en el cual un tal Bocamé había envenenado a Gustavo Funia, dándole a ingerir grandes dosis de nicotina, la víctima presentaba en la autopsia lesiones ulcerosas tan graves en todo el trayecto de su aparato digestivo, que se llegó a pensar que había sido asesinada por medio del ácido acético. Sólo el descubrimiento de grandes cantidades de nicotina en la casa del procesado, despertó

las sospechas de los peritos, quienes investigando directamente este alcaloide en las vísceras del muerto, pudieron descubrir la verdadera causa.

La acción general de la nicotina se manifiesta en todo el organismo, especialmente sobre el aparato circulatorio. En la boca y faringe se producen manifestaciones inflamatorias crónicas (faringitis y laringitis). Los bronquios se encuentran atacados también por un proceso irritativo, y las traqueitis y bronquitis son síntomas habituales en los fumadores.

Como manifestaciones cardíacas del tabaquismo se pueden citar las palpitaciones, la falsa angina de pecho, y los dolores precordiales. Entre los trastornos nerviosos merecen citarse, por lo frecuentes, la pérdida de la memoria, el insomnio, las jaquecas, el temblor de las manos, etc.

El tabaco ha sido considerado como un factor de primer orden, en la producción de la hipertensión arterial y de la angina de pecho. Hay también quienes atribuyen a la irritación producida en los labios por el tabaco, la aparición de procesos cancerosos y el «cáncer de los fumadores» figura en la lista, tan extensa como alarmante, de enfermedades del tabaco.

(De *Caras y Caretas*).

REVISTA COSTARRICENSE

Es religiosa, instructiva, amena y moral.
Recomiéndela Ud. a sus amigos.

Lecciones de Catecismo

por el R. P. Fray Agustín Losada a las madres católicas en el Colegio de Sión

El Sacramento del matrimonio

Una madre verdaderamente instruída en religión, debe enseñar a sus hijos lo que significa cada uno de los sacramentos, a respetarlos como los fundamentos más sagrados de nuestra religión, que fueron instituídos por el mismo Dios en la persona de su Hijo. Debe enseñarlos a amar los sacramentos como lo más sagrado y prepararlos a la recepción de ellos con gran cuidado, pues por la falta de instrucción religiosa es que se hace menosprecio de ellos, atrayéndose las maldiciones del mismo Dios por esta conducta.

Por los sacramentos recibimos la gracia de Dios, precisamente en aquellos momentos de nuestra vida en que más la necesitamos, esto es: al nacer, al entrar en la adolescencia, en la necesidad del alimento, cuando perdemos la amistad de Dios, en la muerte y al abrazar un nuevo estado.

«Lo que el alimento para los individuos, es el matrimonio para el conjunto de la humanidad (San Agustín); pues así como el alimento sirve para la conservación del individuo, así el matrimonio sirve para la conservación de la especie humana. Y como el fin principal del matrimonio, que es la ordenada crianza de los hijos, sólo puede obtenerse cuando dos personas, marido y mujer, se unen con lazo indisoluble, el sabio Hacedor formó al principio un solo hombre y una sola mujer y dijo: el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá con su mujer y serán dos en una misma carne» (Mat. 19, 5; Gen. 2, 24.)

El mismo Dios instituyó el matrimonio en el Paraíso: es institución Divina.

Al contraer matrimonio los esposos, su unión es bendecida por el mismo Dios y por el sacerdote que lo hace en el nombre de Dios.

Indisolubilidad. El mismo Cristo urge la indisolubilidad del pacto nupcial cuando dice: «No separe el hombre lo que Dios ha unido» (Math, XIX, 6.) y: «Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y comételo también el que se casa con la repudiada por su marido» (Luc. XVI, 18.) En la indisolubilidad hace consistir San Agustín lo que él llama *sacramento*, con estas claras palabras: «Por Sacramento, pues, se

entiende, que el matrimonio sea indisoluble, y que el repudiado o repudiada no se una con otro, ni aún por razón de la prole.

Por el matrimonio cristiano reciben los contrayentes aumento de la gracia santificante y además, *gracias especiales* necesarias para el cumplimiento de los deberes de su estado.

Las gracias especiales son: 1) La santificación de su mutuo amor. 2) Fuerza para guardarse inquebrantablemente la mutua fidelidad y llevar con paciencia las muchas cargas que tiene el matrimonio. Luego que uno ha contraído matrimonio, deja de ser libre e independiente, y por tanto, no es ya señor de su voluntad, de su tiempo, hacienda y persona, sino, dependiente y atado con la voluntad de su consorte, como en un mismo yugo. El matrimonio es un yugo al que dos van unidos (San Ambrosio). A éste se agregan muchas penalidades: enfermedades, faltas de los consortes, hijos contrahechos, etc. Sería una pura ilusión imaginarse que el matrimonio es una senda cubierta de rosas. No en balde el vulgo suele llamarle *la cruz del matrimonio*. Así como el que va por una senda rodeada de espinas, se coge en sus puntas y se hace algunos rasguños, así se tropieza en el estado conyugal con muchas contrariedades (San Crisóstomo). Por todo esto es que es muy necesaria para los casados la gracia de Dios. 3) Finalmente reciben los casados la gracia necesaria para educar bien a sus hijos y hacer de ellos buenos cristianos. Desgraciados los esposos que al casarse no piensan más que en los deleites sensuales y nó en la gracia y los misterios que por el sacramento del matrimonio se conceden y representan (P. Gregorio XVI).

Del matrimonio cristiano se diferencia el llamado matrimonio civil, el cual no es sacramento, y consiguientemente, entre cristianos, no es a los ojos de Dios, verdadero matrimonio. El verdadero fundador del matrimonio civil fue Lutero, pues él concedió al Estado el derecho de legislar acerca del matrimonio; y lo que Lutero hizo a medias, lo acabó la Revolución francesa, la cual declaró ser el matrimonio un contrato civil que se ha de otorgar por un funcionario del Es-

tado. El matrimonio civil no es Sacramento, porque no se contrae en la forma prescrita por Dios y por la Iglesia.

El matrimonio civil es pernicioso para el mismo Estado; porque socava la fe, la autoidad y la moralidad. «El matrimonio civil es una institución llena de peligros» (León XIII). El matrimonio civil socava la moralidad, pues a los cónyuges por él unidos, se les hace fácil el divorcio y a los divorciados se permite pasar a nuevas nupcias. La consecuencia de esto viene a ser, abrir de par en par las puertas al llamado amor libre del socialismo. Así lo prueban los numerosos divorcios que siguen al matrimonio civil. Sólo en París, en dos años, después de la introducción del matrimonio civil, tuvieron lugar cinco mil divorcios; tres años más tarde, hubo veinte mil matrimonios divorciados.

Sólo la muerte puede separar a los que Dios une. Se escandalizan las gentes cuando dos personas que se quieren se juntan para vivir y no se escandalizan cuando se unen en matrimonio civil, que es lo mismo: un concubinato autorizado por la ley y el otro voluntario. Y aun peor el civil, porque generalmente las personas que viven juntas son personas poco instruidas en religión y que no profesan su religión; mientras los que se casan civilmente, muchos de ellos nacieron y practicaron nuestra santa religión y no les importa despreciarla, no hacer caso de sus mandamientos y lo que es aun peor, saben perfectamente que no podrán volver a recibir los Santos Sacramentos y jamás pueden estar seguros si la muerte les sorprenderá en estado de pecado mortal; generalmente quien se casa civilmente, es porque se une con un casado que pertenece a otra mujer por el sacramento del matrimonio y se convierte en adúltero.

Los padres deben ser muy estrictos con sus hijos cuando se casan civilmente; deben poner todos los medios a su alcance para evitar el matrimonio civil de sus hijos y cuando lo hacen contra el consentimiento de ellos, deben cortar toda relación para no autorizar con su conducta la ofensa a Dios. Una persona que ama a Dios verdaderamente, que es instruída en las verdades de nuestra religión, debe saber que hechos son amores y no buenas razones; que amar a Dios es no ofenderlo ni aun en la más ligera falta, ni permitir que se le ofenda, ni ser causa de

ofenderlo, así es que si una madre ama a Dios verdaderamente, debe sentir un dolor muy profundo, muy intenso, cuando ve que su hijo o hija ofende a Dios, y cuando ve que no les importa dejar los sacramentos, para dar rienda suelta a las pasiones y vivir en estado de pecado mortal. Y esto es aplicable a todas las personas católicas, deben sentir, si aman a Dios con todo su corazón, un dolor muy grande cuando se le ofende casándose civilmente. Vivir en pecado mortal es lo más terrible para un cristiano, pues es un estado del alma que la aleja de ese Dios tan bueno y tan misericordioso y tan inflexible para su justicia. Y no debe atenerse en que Dios es muy bueno y perdonará nuestras faltas. Nos perdonará aquellas que por lo débil de nuestra humana naturaleza somos reos, pero aquellas que hacemos con verdadero conocimiento de que lo ofendemos, de que no nos importa menospreciar los sacramentos, y sobre todo al recibir la Santa Comunión que Nuestro Señor instituyó por puro amor a sus hijos, es algo tan reprochable para los católicos que las madres debieran desear más bien ver muertos a sus hijos, que viviendo en un estado que se ofende tanto a Dios. Cuando demos cuenta a Dios de los pecados por debilidad de nuestra naturaleza humana, Dios tendrá misericordia, pero cuando se desprecian las Leyes de Dios por gusto y a sabiendas, será muy severo.

Todas las madres deben inculcar en sus hijos gran amor, profundo respeto, veneración por los Santos Sacramentos de la Iglesia, instruirlos en lo que significan las gracias que Dios derrama sobre las almas que los reciben, para que vivan conscientes de su responsabilidad ante Dios, por el desprecio que se haga de ellos. Hacerles comprender que el matrimonio civil es una profanación del matrimonio. ¡Ay! de los hijos en que se pierde el temor de Dios; cuando no se teme a Dios no hay ningún freno para la vida, no respetan a los padres, ni a nadie. Algunos dicen: este es un hombre ejemplar y no cree, y si llegamos a examinar su conducta íntima, encontraremos que no es tan santo como parece. Cuando se apartan de los sacramentos es porque no se ama a Dios, y si no se ama a Dios no se ama a nadie.

En Estados Unidos, país donde el protestantismo impera, el matrimonio civil ha producido tan fatales consecuencias para el hogar,

que los mismos legisladores están alarmados, pues son incontables los matrimonios civiles que se divorcian por cualquier motivo, convirtiéndose el matrimonio en algo sin fundamento, y la prueba de ello es que lo disuelven con la misma facilidad con que lo hacen. Esto para la moralidad es de fatales consecuencias, porque la mujer que tiene tantos maridos es una mujer sin moralidad. La misma Iglesia prefiere que las viudas no se vuelvan a casar, porque es más loable que la mujer pertenezca a un solo esposo y si la Iglesia consiente que

se case, es por evitar males peores, pero ni las ceremonias son tan sublimes ni hermosas cuando se casan en segundas nupcias. Una madre decía cuando se le preguntó si era cierto que su hija se casaría civilmente: así como lo oye, lo siento pero no puedo impedir la felicidad de mi hija. Felicidad llama esa madre el estado de pecado mortal... no piensa esa madre que con la misma facilidad que dejaron a la primera esposa, tal vez con hijos, así dejarán a la segunda? y tal vez a la tercera, como hemos visto casos aquí?

Para más higiene y para su salud,
tome la deliciosa CERVEZA

GAMBRINUS

El divorcio, cáncer de la sociedad

Acaba de aparecer a la circulación, impreso por la Editorial «Splendor», un libro de palpitante actualidad para nosotros y de notable erudición y valer científico; se intitula «El Divorcio, Cáncer de la Sociedad». Su autor es Arturo M. Bas, parlamentario argentino en varios períodos, y está prologado por el afamado novelista Hugo Wast (G. Martínez Zuviría), actual Director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

Arturo M. Bas, distinguido juriconsulto, ha sido en el Parlamento de la vecina República uno de los líderes que han penetrado más adelante que nadie en la legislación obrera, con un espíritu nuevo y de avanzada, sin violar los principios de justicia. Su nombre, con los de Cafferata y los de sus adversarios socialistas Palacios, de Tomaso y el diputado Justo, sobresaldrán en la historia de las memorables jornadas sociales del parlamentarismo argentino.

Escribió el autor este libro a mediados del año pasado, mientras que se discutía con ardorosa violencia en la Cámara joven el proyecto de ley del divorcio absoluto, presentado por los socialistas el 30 de Mayo, el que aprobó esta corporación, pero vetó el Presidente de la República.

Está redactado con el estilo sobrio, rápido y cortante, y con una dialéctica vigorosa, nítida y contundente. La notable versación que revela Bas en la materia, deja entrever claramente al esclarecido catedrático de largos años.

Deja el autor a un lado la cuestión religiosa y doctrinaria que envuelve el problema del divorcio, y no da gran importancia a los argumentos a su favor, de índole sentimentalista.

Erudito es el estudio que hace en los primeros capítulos de la doble génesis del divorcio, en los países protestantes y en los pueblos de origen latino; de la primera ley del divorcio en Francia, en Septiembre de 1792, y del segundo divorcio francés en 1884. Pasa luego a tratar del Socialismo y del divorcio, y de los efectos perniciosos que éste acarrea a la familia y a la sociedad.

Para el autor es, ante todo, un problema social-económico, y biológico nacional. Bajo este doble aspecto no conocemos un libro que trate mejor esta materia. «Sus páginas erizadas de cifras—como dice Hugo Wast—dan frío al corazón y hacen reflexionar». Trata, también admirablemente, la situación que crea el divorcio a los hijos, a los cónyuges, y la relación entre el divorcio y el suicidio.

En suma: el libro que acaba de aparecer, por su notable valor intrínseco y por la circunstancia propicia para su lectura en que sale a la luz pública, tendrá indudablemente un grande éxito.

J. F. C., S. I.

PENSAMIENTO

Apagar en la mente del niño aquella participación de luz increada que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, es un horrible sacrilegio.

Menéndez y Pelayo.

En la mesa más distinguida luce siempre la deliciosa CERVEZA **GAMBRINUS**

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI,
Profesora de Cocina graduada en Bruselas.

OREJUELITAS

Ocho onzas de harina, dos huevos, dos onzas de azúcar, una o dos cucharadas de agua fría, se mezcla bien hasta que quede una mezcla espesa. Por cucharaditas se echan en manteca hirviendo, todas las que quepan en la sartén, hasta que estén doradas. Se sacan bien escurridas y se ponen a conservar en almíbar; cuando se retiran del fuego, se les agrega vino o ron.

SANDWICHES DE QUESO

Cuatro cucharadas de queso colorado rallado, un poquito de jugo de cebolla, un huevo, dos cucharadas de leche, sal al gusto; se mezcla el queso con la leche, se bate la yema muy bien y se agrega a lo anterior, se le ponen unas gotitas de salsa inglesa, se bate la clara a punto de nieve y se mezcla muy despacio con lo anterior y se pone esta pasta sobre galletas de soda, se colocan en un platón, se meten al horno para que se doren y se sirven.

SANDWICHES DE SARDINA

Se escogen sardinas de buena calidad, ojalá trufadas, se les agrega jugo de limón, sal, pimienta y cebolla finamente picada y el aceite de las sardinas, se mezcla todo bien hasta formar una pasta con la que se untan rebanadas de pan bien delgadas, se tapan unas con otras y se sirven en un platón con una servilleta.

PAJITAS DE QUESO

(Receta pedida por una suscritora).

Media libra de harina, media libra de queso amarillo americano, rallado; media libra de mantequilla; una cucharadita de Royal.

En una fuente honda se cierne la harina con el Royal, se le echa la mantequilla y el queso, se mezcla todo con la mano; debe quedar una pasta suave. Se pone en el hielo o en un lugar bien fresco durante una hora,

luego se pone esta pasta en la tabla de amasar espolvoreada de harina y se extiende con mucho cuidado con el bolillo hasta que quede de un octavo de pulgada de gruesa; se corta en tiritas bien angostas, las que se van colocando en cazolejas untadas de manteca o mantequilla; se asan al horno con calor regular; deben quedar de color rubio pálido. Son muy sabrosas para té o para tomar con cerveza Gambrinus. Se guardan en latas herméticamente tapadas.

Novelistas malos y buenos

por el P. Ladrón de Guevra, S. J.

Blasco Ibáñez.—Es un autor inmoral que no deben leer las niñas que deseen conservar su mente sana. Fue cabecilla de un partido revolucionario en Valencia, irreligioso, anticatólico, clerófobo y deshonesto.

Renato Bazin.—Nació en Angers en 1853. Profesor católico de Derecho. Ha escrito sobre Italia, España, Oriente, por donde ha viajado. Sus novelas son notables por su catolicismo y literatura. Su realismo es bueno, ideal, que da aliento y mueve a la virtud.

Siente mucho, pero no es sentimental, y de su pluma brota la más sana y oxigenante poesía.

Jorge Sand.—(Aurora Dupín, baronesa Du-devant), 1804-1876. Casada, divorciada, mal acompañada, incrédula, irreligiosa, impía, socialista, perseguidora del matrimonio, defensora del amor libre contra todas las leyes y contra el mismo Dios, muy deshonesto. Se revela furiosa y lanza anatemas contra ciertas leyes fundamentales del orden social. Están prohibidas en el *Índice* actual todas sus novelas.

Índice es un libro o catálogo de libros que la Iglesia prohíbe leer. Está encargada una de las congregaciones de la Curia Romana de hacer la selección de toda clase de libros y de incluir los malos en el *Índice*.

ALMAS RECIAS

(Continuación)

—Sí: me escribió una carta... ¡qué carta! No debí haberla roto, Reina. Era todo un documento. Se retrataba en ella de cuerpo entero; hasta el detalle de la enfermedad de mi hermana salió... No se sentía con suficiente abnegación para admitir la cruz de una persona impedida, que sería siempre un obstáculo para la independencia de su vida. Además me hacía el honor de recordarme que yo era pobre y que ella no era lo suficientemente rica para subvenir a las cargas que yo aportase al matrimonio, sin tener que reducir alguno de los gastos indispensables al tren de la casa que estaba acostumbrada a llevar desde que naciera.

—¡Calla!... me da asco oír eso—dije con violencia.

—¿Comprendes ahora que no espere nada del porvenir?

—No, eso no lo comprenderé nunca en un hombre de tu temple, en un luchador, porque tú eres un luchador, Lorenzo. Tú estás aún bajo la impresión del golpe; eres una naturaleza delicada y afectiva, y, naturalmente, el desencanto hizo honda mella en tu espíritu, pero tú te levantarás: es tu deber. Eres hombre, eres muy joven, tienes derecho al amor y a la dicha y debes defender palmo a palmo la felicidad que te corresponde.

Un gran desaliento se reflejó en los ojos, en el gesto, en la actitud toda de Lorenzo Carvajal: el desaliento de los impotentes.

—¡Bah!... ¿Quién me ha de querer? ¿No sigo siendo el mismo señorito cargado de pergaminos y sin un cuarto? Y además con la carga de una madre que pronto será anciana y de una hermanita inútil a la que no abandonaré jamás! Cualquiera carga con esas tres penas: yo, mi madre y Marisefa—murmuró con triste mordacidad.— ¡Vaya un partido codicioso! Un marqués arruinado que ni tal puede llamarse, porque en fuerza de ser pobre ni aun los derechos de sucesión al título puede pagar.

—¡Lorenzo!—he cortado vivamente, con seriedad emocionada, poniéndole fuertemente mi mano sobre el brazo en ademán de detenerle.— Cállate; nos estás ofendiendo a todas las mujeres en general. Porque una coqueta ambi-

ciosa se haya divertido contigo, ¿crees que todas somos unas muñecas con el corazón lleno de serrín, incapaces de comprender el amor y de sacrificarnos por él cuando la vida lo exija? Por Dios no nos confundas a todas en ese bajo concepto que te hizo formar una sola... No nos desprecies, que aún no sabes hasta dónde seremos capaces de llegar.

Yo estaba sofocada, al protestar con apasionada vehemencia. Lorenzo no me ha contestado. Ha inclinado su cabeza, y cogiendo mi mano, que se aferraba todavía a su brazo, trata de besarla. Mas yo no sé qué fugaz destello de apasionada ternura he visto cruzar por sus ojos magníficos, que he retirado mi mano, esquivando el beso que sin duda iba a ser más apasionado que galante.

—¡No, por Dios, Lorenzo!—he protestado riendo nerviosamente, aunque esforzándome por aparecer natural.— Aquí, no. Sería un espectáculo demasiado sabroso para la cacatúa de la Ordague. ¿No la vez aún de atalaya en su cesto?

Lorenzo ha soltado una carcajada alegre y sincera. Esta no era disfrazada como la mía. Luego se ha quedado mirando la preciosa pitillera de esmalte.

—¿Sabes que me vienen intenciones de tirarla al agua?

—¡No! Sería una lástima, Lorenzo. Quítale el retrato y ponle en su lugar otro.

—El tuyo... si me lo das, ¿quieres?—ha suplicado con la vehemencia de un chiquillo.

—El mío—he dicho con tembloroso acento—no tiene ningún hombre el derecho de llevarlo... no te ofendas. ¿Comprendes? Quiero que «él» sea el primero...

—¿Y quién es «él»?—ruega ansiosamente.

—Nadie, Lorenzo. Un sér ideal y fantástico que por el momento no vive más que en mi imaginación.

—¡Quién fuera «él» ¡Aunque para ser «él» tuviera que convertirme en quimera impalpable...

Es la primera frase parecida a una galantería que le oigo a este niño grande, tan tímido y tan enemigo del «flirt».

—No digas bobadas. No necesitas ser «él» para estar muy adentro en mi estimación, y

así, aunque no te daré el retrato, porque no eres «él», te daré otra cosa para que substituya con ventaja a la cabecita de María Rosa.

—¿Qué me darás, Reina?

—Supongo que serás buen cristiano.

—Creo serlo.

—Y devoto de María Santísima.

—¡Eso ni se dice!

—Pues te daré una medalla de esmalte que te hará juego con los adornos de la pitillera para que tu joyero te la incruste. Una medalla, que es una cabeza de la Dolorosa. Cuando la mires, recordarás este paseo de hoy y pensarás que hay en el mundo muchísimas mujeres que, a su ejemplo, saben llorar, saben sufrir, saben compadecer, saben amar... saben ser mujeres, y madres, y esposas... como Ella nos enseñó a serlo: según Dios.

Decididamente, Lorenzo Carvajal es un hombre de muy pocas palabras. La impresión que las mías le han producido ha sido patente, porque la elocuencia que ha huído de su lengua háse derrochado en la expresión de su mirada deslumbrada, emocionada y dulce; pero, sin embargo, sus labios fruncidos en habitual gesto de tímida reserva, no han dejado escapar una sola frase. Después se ha serenado, ha empuñado nuevamente los remos y ha ordenado con voz de mando, como un comandante que da órdenes a su segundo de a bordo:

—Vira.

Pero su conciencia, evidentemente, le indicaba que debía decir algo y, atropelladas, con un esfuerzo enorme para su orgullo y para su cortedad, me ha dicho reposando en mí la mirada..., esa mirada que cuando él quiere tiene una inmensa fuerza de atracción en sus ojos de miel: la mirada asombrada, clara, suave y apasionada de un niño:

—Supongo que no te habrás ofendido, ¿verdad? Ya sé yo que tú no eres del corte de Rosa María. Eres un poco más antigua, a Dios gracias. No te confundo con las del montón, como jamás podría confundir a mi madre, a María Elena y aun a la propia marquesa de Mendizábal. Es que... en momentos de exaltación, ya sabes... no solemos usar con mucha precisión del lenguaje, y en la amargura del recuerdo se confunden las cosas... Los desgraciados somos injustos. ¿Quieres dar por retirado lo que te haya podido molestar? Sentiría mucho...

—¡Pero qué chiquillo eres, Lorenzo!— me eché a reír alegremente, quizá para ocultar cierta turbación que me invadía bajo aquella intensa mirada.— ¿Quién piensa en molestarse en una mañana tan ideal, bajo este sol mediterráneo, sobre este mar de plata y a bordo del «Pirulo», que es el fénix de los balandros? No seas tonto. Tú y yo estamos por hoy, en las mejores relaciones del mundo, y por lo que a mí toca, ya procuraré que no se rompa la armonía.

—Eres...— y se detuvo cohibido por su invencible cortedad.

—¿Qué?

—¡Única!— acabó fervorosamente.

—Mira, Lorenzo, no te burles de mí, que eso no está bien; ni intentes «flirtear», porque es cosa que no te va... ¿comprendes? Iremos muy bien como hasta aquí, y...

—Bueno, vira un poco más a estribor y andando: se nos ha encantado el caballo y tenemos el tiempo justo para llegar a hora del almuerzo sin hacerles esperar.

—¡Y hoy que está invitado el señor cura!

—¿Cuál?

—El nuestro, el de Aledo... ¡qué señor más simpático! ¿Todavía está la duquesa al acecho?

—Naturalmente: no tengas cuidado que levante el campo hasta que nos vea llegar. ¡Lástima de insolación!

—¡Pobre mujer! Le tienes inquina.

—Es que me revientan todas sus cosas: el genio, la lengua, los pies... Tiene unos pies enormes, ¿no te has fijado?

—¡Sí!... parece un granadero.

En este momento corta la charla el tañido de la campana de Ruiselares. Toca el Angelus, la oración llena de poesía y de misterio. El aire parece estremecerse con vibraciones intensas y maravillosas, como si hasta el último de sus átomos sintiera el encantamiento, la dulzura y la belleza de esta plegaria evocadora del más amable misterio de nuestra religión. A mí me parece que hay más luz en el paisaje y más vida en la tierra; que toda la naturaleza es un canto armonioso de agradecimiento hacia el Padre magnánimo que nos dió a su Hijo en presente divino de redención y dádiva, y que el mar, el cielo, la tierra y el sol acogen con el silencio reverentísimo de las adoraciones intensas, las pa-

labras de milagro, cuando al caer de mis labios rasgan la sublime calma:

—El Verbo se hizo carne...

—Y habitó entre nosotros—responde Lorenzo descubierta, con unción, compenetrado piadosamente conmigo en muda comunicación de fervores y de sentimientos.

Los remos flotan inmóviles a babor y estribor del balandro. El «Pirulo» se balancea dulcemente encima del mar... Por un momento los hombres y las cosas han suspendido la marcha ordinaria de la vida para volver los ojos a Dios.

A la una en punto atracamos triunfalmente en la escalinata de «Villa del Mar». Ya la duquesa nos ha dicho dos o tres frescuras desde el balconaje del comedor de su casa, donde almuerza cara al mar, y la señora de Souza nos ha gritado invitándonos a merendar con ella en la punta de la Morsa. En la terraza de «Villa del Mar» está toda la familia con don Esteban Pomares. Todos nos reciben con palmas, hurras y aclamaciones, como si viniéramos de descubrir algún archipiélago en mares desconocidos. Después, como tenemos un hambre terrible, atacamos valerosamente el almuerzo bajo la mirada paternal del cura que nos mira con grandísimo afecto. El abuelo se mantiene firme y nos recomienda que no tengamos mucha prisa en regresar a Aledo...

¡Qué cosa más bella es vivir, tener diez y ocho años, un balandro como el «Pirulo»... y un amigo como Lorenzo Carvajal que lo patronee!...

CAPÍTULO X

¡Qué casualidad, Marilena!

María Elena sacude aquella especie de entumecimiento de la voluntad que la encadena impidiéndole separarse del grupo; Francisquín acarrea, fogoso y entusiasmado, grandes paladas de arena húmeda, y Marisefa, sentada en el suelo, con los tirabuzones echados hacia atrás, la mirada alegre y la sonrisa victoriosa, casi termina ya la laboriosa construcción de un castillo feudal con torreones, almenas, puerta oval y puente levadizo sobre un foso que a su tiempo se llenará de agua. Es preciso acabarlo esta tarde, porque si se lo dejan a medio hacer como ayer, los chiquillos del médico, que son unos animalotes, lo desharán a puntapiés. Y bajo la mirada acariciante de

María Elena, cuya belleza es magnífica, serena y armoniosa en la sencillez de su blanco traje de playa y en el ambiente del día despejado y claro como ella (sin sombras ni repliegues), los dos niños trabajan con ardor, afanosos de concluir su tarea. La vieja aya, bondadosa, hace su interminable labor de lana. Más lejos, Carmen Carvajal lee la «Imitación de Cristo», o pasa las cuentas de su rosario en la divina quietud de la naturaleza silente, cerca, muy cerca de Dios en la soledad, ante el infinito espacio que habla de su grandeza augusta, mientras Lorenzo y Reina, echados en la arena bajo la sombrilla roja de la muchacha, charlan, discuten, se enfurruñan, hacen la paz, desfloran el poema de la juventud, eterno y siempre igual...

María Elena se decide a marcharse; quiere leer un rato en su lugar preferido: la peña de los Cangrejos, recoleta como una gruta, adentrada cabe el mar como una repisa de balcón, sola e invitativa con su especie de diván natural de alto respaldo. En la playita no están hoy ni los chiquillos alborotadores y mal educados del médico, ¿dónde habrá ido a caer esa plaga?, ni el viejo matrimonio insociable, a quien se divisa en la terraza de su hotel, enervado por la pereza del despertar reciente de una larga siesta, ni la terrible duquesa ni la señora de Souza, que marcharon repentinamente a Madrid hace tres días, sin despedirse, «porque pensaban regresar el mismo día», según afirmó la doncella, la cual desde el «chalet» de los Souza, dió la noticia a grito pelado al chofer de los de Aledo, cuando éste se paseaba por el conato de muelle.

María Elena echa a andar hasta los roquedales, trepa ágilmente por ellos, se balancea un momento grácil, esbelta y arrogantisima sobre la cúspide de una peña, resaltando su silueta como recortada sobre el azul turquí del cielo. Y doblando la vertiente del peñascal, desaparece el pequeño cabo que, cual garras de ave que quisiera hacer presa en el vacío, se extiende hacia el mar dejándole bajo una concavidad donde las olas rugen y se deshacen en espumas.

—¡Qué hermosa mujer es esta Marilena, verdad, Lorenzo?—dice Reina contemplando un momento la silueta que desaparece tras el cabo.

—Estupenda, Reina; una gran mujer en lo físico y en lo moral—asienta el muchacho.—

¡Lástima no se quedara viuda! ¿No te parece un crimen que se pase la vida así... por culpa de un granuja?

—¡Qué se va a hacer! El caso es tan frecuente... Pero bien caras se pagan algunas equivocaciones. Y, ¿sabe por dónde anda él?

—¿No ha de saberse? Con una artista de *varietés* anda dando tumbos por América...

—Acabando de comerse los cuartejos que le sacó a Marilena...

—¡Cá...! Esos ya pasaron a la historia; ahora se conoce que vive a costa de la socia, que a remate de cuentas resulta ser una infeliz. Se habrá enamorado del punto, y lo mantiene.

—Menos mal que siempre hay almas caritativas... Cualquiera día vuelve y viene a buscar a Marilena.

—¿Te parece a ti? Sería el colmo de la desvergüenza—se sulfura Lorenzo.

—¡Toma!, desde que la perdió... Y ella es tan... tonta... que acaso fuera capaz de recibirle...

—¿Qué harías tú, Reina?

—¿Yo?... Pues mira, francamente, Lorenzo, no lo sé. Son casos difíciles, porque es muy hermoso perdonar, pero mira que si vuelve a las andadas...

—Es un desastre, un desastre... ¡qué pena de mujer!—murmura contristado el joven.

Marilena, entretanto, ha llegado a la peña de los Cangrejos y otea el mar y los contornos saturándose de luminosidad, de transparencias, de policromías; respirando con delicia la brisa marina que refresca los ardores de un día caliginoso. En la terraza de la marquesa de Souza se encuentran ésta y la Ordague, leyendo, sentadas. ¿Cuándo han llegado? Quizá anoche, hacia las doce, cuando se oyó pasar pitando un automóvil que interrumpió con su sirena el primer sueño de los huéspedes de «Villa del Mar», y cuyo rumor murió poco después extinguido en la cadencia de las olas. María Elena se sienta plácidamente y abre su libro, decidida a continuar la interesante lectura. En el sofá de la peña se está muy bien. Al lado de ésta hay una rampa natural que sirve de embarcadero a los botes que alquilan los «turistas»; pero ahora no hay ninguno, y los cangrejos se pasean por la rampa en la seguridad absoluta

de que no han de ser molestados. María Elena también tiene idéntica seguridad, porque en cuanto alcanza la vista no se ven más personas que la duquesa y su hermana, pero tan lejos, tan lejos...

Marilena se absorbe en la lectura, levantando de vez en cuando los ojos para detenerlos en un nuevo pormenor del conjunto esplendoroso, para seguir, soñadora, la marcha de un velero que cruza, perdido en la distancia, mar adentro, o en el vuelo de las caprichosas gaviotas trenzando dibujos audaces entre el cielo y el mar, las cuales se detienen un momento inmóviles en el espacio con las alas abiertas, un poco deslumbradas quizá por el reflejo solar que ya dobla a la deriva iniciando la postura entre franjas de púrpura. Después vuelve a poner su atención en los episodios del libro, y hay momentos en que su fantasía la lleva tan lejos y su espíritu está tan ausente, que no percibe ni siquiera el chocar de las olas contra la peña de los Cangrejos. Y así se explica que se despierte sobresaltada de aquella abstracción al percibir el claro ruido de un motor de gasolina muy cercano. Instintivamente mira al cielo esperando ver volar sobre ella un aeroplano, pero el cielo es una lámina rasa de un fuerte tono intenso donde ni la más leve sombra corta la trama de su seda. Después dirige su mirada a la glauca llanura y ve llegar de Ruiselares una canoa automóvil a gran marcha, que corta el agua como un cuchillo, rompiéndola en dos surcos de espuma que adornan como impolutos ramilletes los costados del bote. Al volante va un hombre en correcto traje de marino: pantalón blanco, chaqueta azul, gorra de clubman.

Marilena le mira embobada, soñolienta, distraída. Ni siquiera se pregunta quién puede ser. En Ruiselares es frecuente la aparición de ingleses caprichosos que nadan unos días como tiburones por las playas y desaparecen luego sin dejar rastro. La posadera de Ruiselares conoce muy bien el paño. El año anterior hasta ancló en la pequeña bahía el yate de un americano exótico, que pintaba paisajes detestablemente y no perdonó rincón que no huroneara.

*Haga prodigios de belleza
lavando toda su ropa con*

Jabón SAN LUIS

(el jabón amarillo preferido)

**INDUSTRIAL SOAP Co.
Agustín Castro & Cía.**

Teléfono 3103

Apartado 271

Plegaria

*Corazón de Jesús que desfalleces
en tus ansias de amor a los mortales
y ardes sin consumirte en el divino
afán de redención inacabable;*

*Corazón de Jesús atribulado,
como pastor que mira despeñarse
su rebaño querido que le deja
buscando peligrosas libertades;*

*Corazón de Jesús que dulcemente,
en la divina infancia, reposaste
sobre aquel corazón tierno y bendito
de la más pura y santa de las madres;*

*Corazón de Jesús que sobre el lago,
desde la barca frágil, escuchaste
la doctrina de amor que descendía
de los divinos labios adorables;*

*Corazón de Jesús que en los Olivos,
de congoja y horror agonizaste
al presentir las luchas fratricidas
y los futuros crímenes infames;*

*Corazón de Jesús que en el Calvario,
cumplida la misión inenarrable,
perdonando tus bárbaros verdugos,
cual cordero mansísimo expiraste;*

*Corazón de Jesús que no sucumbes
porque eres el Dios, ante el desastre
de esta guerra monstruosa, apocalíptica,
que sólo con pavor podrá nombrarse;*

*Corazón de Jesús que en la Hostia vives
ofreciendo perdón en los altares,
mientras el hombre con desdén te mira
o responde a tu amor con el ultraje;*

*Corazón de Jesús que tanto sufres,
Corazón de Jesús bañado en sangre:
tu obra de redención termina presto:
que el odio muera y la maldad acabe;*

*Ten piedad de los otros corazones,
de tantas buenas y angustiadas madres,
de tantos puros, inocentes niños
que no tienen hogar y tienen hambre!*

Las Novelas de mayor éxito de Magali:

El Jardín Encantado	En rústica	₡ 3.00
	En tela	4.50
Corazones Altivos	En rústica	₡ 3.00
	En tela	4.50

Se venden en la

Librería Lehmann & Co., San José

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA»,
» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»,
» de Turrialba, Hacienda «ARAGON»,
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».
Calidades Insuperables - Precios sin competencia
Al por mayor — Al por menor
APARTADO 493 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

HOTEL NUEVO

NARANJO

Hotel de Primera Clase

PRECIOS MODERADOS

BAÑO - LUZ ELECTRICA - RADIO

Propietaria:

Elizabeth W. de Gutiérrez

Cuide sus ojos

Valen mucho

Nosotros le daremos los anteojos
que Ud. necesita después de hacerle
un examen científico

Consultorio Optico Rivera

Frente al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Doña Claudia de Garrón

avisa que en su

TALLER DE COSTURA

situado frente a Reimers,

Se hacen bellisimas marcas de ropa de
señora y caballeros bordadas artisticamente.